

# XVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO B

31Y 1 DE AGOSTO DE 2021

**NINGUNO  
QUE CREA  
EN MÍ  
TENDRÁ  
SED**



## PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Éxodo. 16, 2-4. 12-15

En aquellos días, la comunidad de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto, diciendo: «¡Ojalá hubiéramos muerto a manos del Señor en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos alrededor de la olla de carne y comíamos pan hasta hartarnos! Nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda la comunidad». El Señor dijo a Moisés: «Mira, haré llover pan del cielo para vosotros: que el pueblo salga a recoger la ración de cada día; lo pondré a prueba, a ver si guarda mi instrucción o no. He oído las murmuraciones de los hijos de Israel. Diles: “Al atardecer comeréis carne, por la mañana los hartaréis de pan; para que sepáis que yo soy el Señor Dios vuestro”». Por la tarde una bandada de codornices cubrió todo el campamento; y por la mañana había una capa de rocío alrededor del campamento. Cuando se evaporó la capa de rocío, apareció en la superficie del desierto un polvo fino, como escamas, parecido a la escarcha sobre la tierra. Al verlo, los hijos de Israel se dijeron: «¿Qué es esto?». Pues no sabían lo que era. Moisés les dijo: «Es el pan que el Señor os da de comer».

Palabra de Dios.

## SALMO RESPONSORIAL

SALMO 77

R. EL SEÑOR LES DIO PAN DEL CIELO.

Lo que oímos y aprendimos,  
lo que nuestros padres nos contaron,  
lo contaremos a la futura generación:  
las alabanzas del Señor, su poder. R.

Pero dio orden a las altas nubes,  
abrió las compuertas del cielo:  
hizo llover sobre ellos maná,  
les dio pan del cielo. R.

El hombre comió pan de ángeles,  
les mandó provisiones hasta la hartura.  
Los hizo entrar por las santas fronteras,  
hasta el monte que su diestra había adquirido. R.

## SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios. 4, 17. 20-24

HERMANOS: Esto es lo que digo y aseguro en el Señor: que no andéis ya, como es el caso de los gentiles, en la vaciedad de sus ideas. Vosotros, en cambio, no es así cómo habéis aprendido a Cristo, si es que lo habéis oído a él y habéis sido adoctrinados en él, conforme a la verdad que hay en Jesús. Despojaos del hombre viejo y de su anterior modo de vida, corrompido por sus apetencias seductoras; renovaos en la mente y en el espíritu y revestíos de la nueva condición humana creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas.  
Palabra de Dios.

## EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan. 6, 24-35

En aquel tiempo, cuando la gente vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, se embarcaron y fueron a Cafarnaún en busca de Jesús. Al encontrarlo en la otra orilla del lago, le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo has venido aquí?» Jesús les contestó: «Os lo aseguro, me buscáis, no porque habéis visto signos, sino porque comisteis pan hasta saciaros. Trabajad, no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdura para la vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre; pues a éste lo ha sellado el Padre, Dios.» Ellos le preguntaron: «Y, ¿qué obras tenemos que hacer para trabajar en lo que Dios quiere?» Respondió Jesús: «La obra que Dios quiere es ésta: que creáis en el que él ha enviado.» Le replicaron: «¿Y qué signo vemos que haces tú, para que creamos en ti? ¿Cuál es tu obra? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: “Les dio a comer pan del cielo.”» Jesús les replicó: «Os aseguro que no fue Moisés quien os dio pan del cielo, sino que es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo.» Entonces le dijeron: «Señor, danos siempre de este pan.» Jesús les contestó: «Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no pasará hambre, y el que cree en mí nunca pasará sed.»

Palabra del Señor.

## EL PAN DE VIDA

El Evangelio de hoy presenta a la gente haciéndole tres preguntas a Jesús. Primero:

“¿cuándo llegaste acá?”, a la que Jesús responde con una reprimenda por su incapacidad para entender el milagro como una “señal”, una ocasión para poner la fe en él. La segunda pregunta tenía

que ver con la realización de las “obras de Dios” a la que Jesús responde que la fe es la “obra” que Dios desea. Muchos eruditos creen que esta es la respuesta de Juan a la dicotomía fe-obras que estaba surgiendo en la primera comunidad cristiana. La fe es la obra de Dios en el creyente, Juan nos quiere hacer entender. La tercera pregunta que hace la multitud es una “señal” que les permita poner su fe en Jesús, como el maná en el desierto permitió a los israelitas poner su fe en el Señor Dios. Jesús responde con la revelación de que él es el “pan de vida” que “baja del cielo y da la vida al mundo”.

Copyright © J. S. Paluch Co.

## ¿SIGNOS Y MILAGROS?

El Evangelio de hoy continúa en un segundo día de narración que comenzó el día anterior cuando, después de cruzar el lago para buscar a Jesús, una gran multitud fue alimentada con dos hogazas de pan y cinco pescados. El día siguiente (la lectura de hoy), después de cruzar otra vez el lago, las personas que habían sido alimentadas milagrosamente estaban buscando otra vez a Jesús. Sin embargo, lo hacen (como Jesús lo dice) “no porque vieron signos, sino porque comieron los panes y quedaron satisfechos” (Juan 6:6).

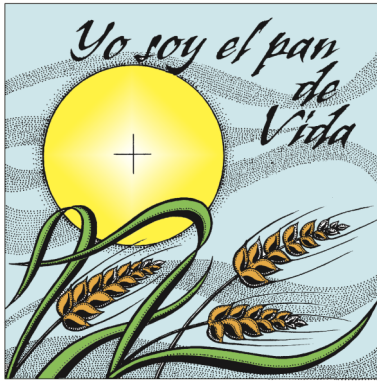
En el Evangelio de Juan, la palabra “signo” tiene un significado



© J. S. Paluch Co., Inc.

# I' am the bread of life.

distinto. En la boda de Caná, después de contar cómo Jesús convirtió el agua en vino, el evangelista menciona que “Jesús hizo esto como el principio de sus signos” que “revelaron su gloria, y sus discípulos empezaron a creer en él” (Juan 2:11). Para Juan, signos no son sólo milagros para contemplar, sino que se tratan de la revelación de Dios y de una respuesta de fe en Jesús.



© J. S. Paluch Co., Inc.

## O TAL VEZ EL SIGNO ES EL MILAGRO

Cuando la multitud llega por primera vez, Jesús observa que no han apreciado el signo que él ya había hecho; pues la multitud está enfocada en su hambre física. Y cuando piden por un signo, “para que podamos ver y creer en ti” (Juan 6:30), se refieren a sus antepasados que comieron el maná en el desierto. ¿Puede Jesús superar eso? ¿Puede él darles más pan que les alivie de sus preocupaciones diarias por pasar hambre?

Jesús le recuerda a la multitud que no fue Moisés quien dio el “pan del cielo”, sino el Padre. Además, el Padre puede darles el pan verdadero del cielo que baja y da vida al mundo. Hay una semejanza entre el lenguaje griego al decir trabajar por la comida que se echa a perder y hacer las obras de Dios, lo cual es creer en Jesús como el enviado de Dios. Este es el signo que la gente no vio el día anterior, el signo que Jesús les está indicando.

Como el evangelista, la Iglesia utiliza la palabra “signo” para sus sacramentos. Como la multitud, estamos llamados a ver de igual manera los “signos” de la generosidad de Dios en todas las bendiciones de nuestra vida.



Copyright © J. S. Paluch Co., Inc.

## LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes: Nm 11:4b-15; Sal 81 (80):12-17; Mt 14:13-21  
 Martes: Nm 12:1-13; Sal 51 (50):3-7, 12-13;  
 Mt 14:22-36 o Mt 15:1-2, 10-14  
 Miércoles: Nm 13:1-2, 25 — 14:1, 26-29a, 34-35;  
 Sal 106 (105):6-7ab, 13-14, 21-23; Mt 15:21-28  
 Jueves: Nm 20:1-13; Sal 95 (94):1-2, 6-9; Mt 16:13-23  
 Viernes: Dn 7:9-10, 13-14; Sal 97 (96):1-2, 5-6, 9;  
 2 Pe 1:16-19; Mc 9:2-10  
 Sábado: Dt 6:4-13; Sal 18 (17):2-4, 47, 51; Mt 17:14-20  
 Domingo: 1 Re 19:4-8; Sal 34 (33):2-9; Ef 4:30 — 5:2;  
 Jn 6:41-51

## ENTRADA:

//Qué alegría cuando me dijeron:

“Vamos a la Casa del Señor”.

Ya están pisando nuestros pies  
 Tus umbrales, Jerusalén.//

1. Jerusalén está fundada  
 Como Ciudad bien compacta.  
 Allá suben las tribus,  
 Las tribus del Señor.

2. Según la costumbre de Israel,  
 A celebrar el nombre del Señor;  
 En ella están los tribunales de justicia,  
 En el palacio de David.

3. Desead la paz a Jerusalén.  
 Vivan seguros los que te aman,  
 Haya paz dentro de tus muros,  
 En tus palacios seguridad.

## OFRENDAS:

La gente con hambre cansada esperó  
 en el prado que baja hasta el mar,  
 con cuanto tenía a Ti se acercó  
 un muchacho que quiso ayudar.  
 Tu mano en su frente, feliz descansó  
 en sus ojos tu dulce mirar,  
 él puso sus peces, él puso su pan,  
 Tú pusiste, Jesús, lo demás.

Es muy poco, Señor, lo que vengo a traer.  
 Es muy poco lo que puedo dar;  
 mi trabajo es el agua que quiero ofrecer  
 y mi esfuerzo un pedazo de pan.  
 Es muy poco, Señor, lo que vengo a traer.  
 Es muy poco lo que puedo dar;  
 en tus manos divinas lo vengo a poner,  
 Tú ya pones, Señor, lo demás.

## COMUNION

El amor de Cristo nos reúne  
 en banquete fraternal.  
 Con la luz de nuestra fe  
 en el alma

## acudamos juntos al altar.

1. A los hombres del Desierto milagroso pan les dio  
 en figura del misterio  
 //que en la cena consumó.//  
 (CORO)
2. Al que coma de mi carne,  
 al que beba de mi sangre,  
 le daré la vida eterna  
 //en el Reino de mi Padre.//  
 (CORO)
3. Lo que acabo yo de hacer  
 lo debéis hacer vosotros,  
 y guardad este recuerdo  
 //que es eterno testamento.//  
 (CORO)
4. El Señor resucitado  
 vuelve a la gloria del cielo  
 pero vive con su Iglesia  
 //en el santo Sacramento.//  
 (CORO)

## SALIDA I

//Libre Victorioso es el pueblo de Cristo vencedor//  
 Venció las cadenas rompió,  
 Venció y las puertas abrió,  
 venció la muerte derrotó y por él vivo yo.

## SALIDA: II

Hoy, Señor, te damos gracias  
 por la vida, la tierra y el sol.  
 Hoy, Señor, queremos cantar  
 las grandezas de tu amor.

1. Gracias, Padre, mi vida es tu vida,  
 tus manos amasan mi barro,  
 mi alma es tu aliento divino,  
 tu sonrisa en mis ojos está.  
 (CORO)
2. Gracias, Padre, Tú guías mis pasos,  
 Tú eres la luz y el camino.  
 Conduces a Ti mi destino,  
 como llevas los ríos al mar. (CORO)
3. Gracias, Padre,  
 me hiciste a tu imagen  
 y quieres que siga tu ejemplo,  
 brindando mi amor al hermano,  
 construyendo un mundo de paz. (CORO)